



MINISTERIO DE GANADERÍA
AGRICULTURA Y PESCA
DIRECCIÓN GENERAL DE
DESARROLLO RURAL



EXPERIENCIAS CON PESCADORES ARTESANALES DE AGUA DULCE

FEDERACIÓN DE COOPERATIVAS DE
PRODUCCIÓN DEL URUGUAY



EXPERIENCIAS CON PESCADORES ARTESANALES DE AGUA DULCE

Análisis de
posibilidades y
dificultades

Redactor: Lic. Juan Geymonat
Colaboradora: Raquel Castro
Responsables: Consejo Directivo
Coordinación: Ing. Agr. Miguel Marrilla
Diseño: Lic. Paula Scavarelli
Corrección: Soc. Valeria Berhau



Prólogo

El presente trabajo busca abordar algunas hipótesis en relación al funcionamiento y situación actual de la Federativa de Pescadores Artesanales de Agua Dulce (FEPAADU), así como la situación particular de algunos grupos asociativos que la integran, intentando arribar a algunas conclusiones y reflexiones.

La FEPAADU es la entidad de segundo grado creada en mayo de 2009 por seis cooperativas de pescadores artesanales. Al momento de iniciar el segundo acuerdo firmado entre la Federación de Cooperativas de Producción del Uruguay (FCPU) y el Proyecto Producción Responsable (PPR) se advierte que el escenario y la hipótesis sobre el que había sido pensado tuvieron una variación sustantiva. En primer lugar, la Federativa no funcionaba como tal, en la medida que no poseía instancias orgánicas o sostenidas de trabajo. En segundo lugar, se observa una dificultad en el funcionamiento de las distintas cooperativas de pescadores que integraban la FEPAADU, dificultades que en algunos casos ponen en tela de juicio la viabilidad misma de las cooperativas. A partir de ello se busca reorientar el proyecto en conjunto con Producción Responsable para realizar un abordaje distinto de trabajo focalizado en el seguimiento de algunas cooperativas.

Es a partir de este trabajo que entendemos necesario realizar algunas reflexiones que permitan visualizar las características de la pesca artesanal de agua dulce; intentando acercar algunas hipótesis sobre las dificultades y posibilidades de desarrollo de emprendimientos asociativos en este sector. Desde la FCPU entendemos necesario

realizar este tipo de reflexiones sobre la práctica buscando realizar aportes y enriquecer la misma.

Perfiles institucionales

La Federación de Cooperativas de Producción del Uruguay

La Federación de Cooperativas de Producción del Uruguay (en adelante FCPU) es la organización que representa a las cooperativas de producción. Constituida en el año 1962, la integran actualmente cerca de 200 cooperativas de la capital e interior del país. Su misión es representar y defender a las cooperativas de trabajo, constituyéndose como una organización gremial que procura la transformación de la sociedad basada en los valores y principios cooperativos. Tarea esta que se realiza mediante los vínculos solidarios con otras organizaciones de trabajadores y de la economía social. La FCPU representa y promueve Cooperativas de Trabajo como una opción organizativa válida procurando aportar al desarrollo del país mediante emprendimientos autogestionados.

En el marco de estos cometidos, desde 2006 a la fecha la Federación de Cooperativas de Producción del Uruguay (FCPU) ha desarrollado distintas experiencias de trabajo con Cooperativas de pescadores, apoyada por el Proyecto Producción Responsable (PPR) del Ministerio de Ganadería Agricultura y Pesca (MGAP/DGDR).

Entre los antecedentes de trabajo de la FCPU con respecto a las cooperativas de pescadores se encuentran entre otros:

- Plan de actividades de sensibilización y difusión en cuatro enclaves territoriales (Santa Teresa, Gaucho Negro, Nueva Palmira, La Concordia) donde se detectaban grupos o cooperativas de

pescadores interesados en formular un Proyecto de Manejo de los Recursos Naturales y la biodiversidad.

- Elaboración y presentación de proyectos (Santa Teresa, Gaucho Negro, La Concordia) al MGAP, integrando aspectos productivos, ambientales y sociales.
- Apoyo a la conformación de la Federativa de Pescadores Artesanales de Agua Dulce del Uruguay (FEPAADU) a través de instancias de capacitación y el asesoramiento legal para la elaboración de sus primeros estatutos.

El Proyecto Producción Responsable (MGAP/DGDR/BM/GEF)

Durante las últimas décadas se ha creado una creciente conciencia en Uruguay sobre la importancia de producir conservando los recursos naturales y la biodiversidad. En este sentido, el Gobierno de Uruguay ha estado orientando sus esfuerzos tanto hacia el fortalecimiento del Sistema Nacional de Áreas Protegidas, como hacia la promoción de la conservación de los recursos naturales más allá de las 31 áreas protegidas planificadas en el país.

Es desde el Ministerio de Ganadería, Agricultura y Pesca (MGAP), que sobre la base de lo que fue el “Programa de Manejo de Recursos Naturales y Desarrollo del Riego” – PRENADER, se formuló el actual Proyecto de “Manejo Integrado de los Recursos Naturales y la Diversidad Biológica” implementado entre 2005 y 2012. Este proyecto, conocido como *Producción Responsable*, refleja la decisión del MGAP de apoyar activamente la promoción de un mejor manejo de los recursos naturales y la biodiversidad en los sistemas productivos. Orientado a promover la adopción de sistemas de manejo integrado y eficiente de los recursos naturales y la biodiversidad, sostenibles desde el punto de vista social, económico y ambiental, mediante el fortalecimiento de la

capacidad local y nacional para la generación de proyectos con este objetivo, partiendo del reconocimiento que la sustentabilidad en el manejo de los recursos naturales sólo es posible si los productores y sus organizaciones asumen el tema como propio.

En el caso de la pesca artesanal se financiaron diversas actividades orientadas a establecer un manejo de los recursos pesqueros de tipo ecosistémico, participativo, eficiente y sostenible.

Las actividades financiadas a los pescadores artesanales organizados (formal o informalmente) se refirieron fundamentalmente al procesamiento y conservación de los productos de la pesca para agregarle valor y/o mejores condiciones sanitarias; utilización del descarte de los productos de la pesca para actividades complementarias; diversificación de la actividad pesquera tradicional; acuicultura en cualquiera de sus etapas (reproducción, cría o engorde); reacondicionamiento de embarcaciones e infraestructura acorde con los requerimientos de Prefectura Nacional Naval; turismo ecológico en comunidades pesqueras, incluyendo la pesca deportiva; actividades de capacitación y organización de las comunidades pesqueras; producción del hielo en escamas para disminuir pérdidas de capturas; manejo participativo en el control de los recursos orientado a la revalorización de otras especies nativas (no blanco de la pesquería); esfuerzo cooperativo por regularización de los permisos de pesca.

Los Acuerdos de Trabajo FCPU/PPR

Entre ambas instituciones se firmaron dos acuerdos en el reconocimiento común de dotar a los pescadores artesanales y trabajadores de actividades conexas, de las herramientas que permitieran la mejora en la calidad de vida, buscando su permanencia en el medio, mejorando su

productividad y gestión.

Los esfuerzos se orientaron a procurar que las unidades de pesca, procesado y conservación de nivel artesanal, al mismo tiempo que mejoren su producción y su eficiencia económica, aseguren la conservación y mejoramiento de los recursos naturales, con especial énfasis en dotarlas de medios de capturas selectivos, incrementar los niveles de procesado y aplicación de mano de obra, así como actividades educativas y de conservación del medio ambiente, de manera tal que su utilización se mantenga para las generaciones futuras y no se afecte el ambiente del resto de la sociedad.

El primero firmado en 2006 buscaba desarrollar un plan de actividades de sensibilización y difusión en cuatro enclaves territoriales orientado a apoyar la elaboración y presentación de proyectos por parte de grupos de pescadores de Santa Teresa y Gaucho Negro (ambos del Departamento de San José), de Nueva Palmira (Departamento de Colonia), y de La Concordia (Departamento de Soriano).

El segundo acuerdo se firma en 2010 y se orienta a apoyar un proyecto de Capacitación y Apoyo a la gestión de las cooperativas de pescadores artesanales nucleadas en La Federación de Cooperativas de Pescadores Artesanales de Agua Dulce del Uruguay (FEPAADU).

A partir del primer acuerdo, la FCPU fue acompañando la conformación de la FEPAADU a través de instancias de capacitación y el asesoramiento legal para la elaboración de sus primeros estatutos.

Es así que la FCPU participa de la Asamblea Constitutiva de la Federativa en La Charqueada, Treinta y Tres, el 2 de mayo de 2009, desarrollando desde entonces una serie de instancias de trabajo sobre la propia

propuesta que aquí se presenta. La primera de ellas se realizó en Durazno, en la que participaron varios directivos de la FCPU y la Federativa, donde se acordaron los criterios generales de la propuesta. Posteriormente hubo una segunda instancia en Montevideo, que permitió avanzar sobre las principales orientaciones del proyecto. Finalmente se realizó una tercera instancia también con directivos de ambas organizaciones en Nueva Palmira en ocasión de la visita a una planta de fileteado que la comuna podría facilitar a la Federativa.



Pescadores de COOPES durante una entrevista realizada en el muelle de "La Charqueada" sobre el río Cebollatí, Treinta y Tres.



1 **Características generales de la pesca artesanal de agua dulce**

La pesca artesanal comprende embarcaciones de menos de 10 TRB (Tonelaje de Registro Bruto) que desarrollan su actividad en diversos puntos del país, tanto en aguas oceánicas y del Río de la Plata así como en cursos de agua dulce y lagunas. La importancia de este tipo de actividad es significativamente menor en términos de capturas a la pesca industrial, aunque su relevancia social ambiental económica no es en término alguno despreciable. Tal como observa Puig et al (2010) “la pesca artesanal desarrolla procesos productivos más amigables con el ambiente, favorece la ocupación laboral y aporta sustantivamente a las economías locales.”

1.1.- Localización

A efectos de control y emisión de permisos de pesca, la DINARA subdivide las pesquerías según una zonificación de los principales cursos de agua donde se desarrolla la actividad. Tomaremos para analizar la pesquería de agua dulce los datos correspondientes a las zonas A, B, C, F, G, H, I y J. Las mismas corresponden al Río Uruguay

en su curso desde la desembocadura del Cuareim hasta el paralelo Punta Gorda (Zonas A,B y C); al Río Negro desde el límite con Brasil a su desembocadura en el río Uruguay (zonas F,G,H,I); y a la laguna Merín y sus afluentes (Zona J).

Según datos de DINARA, en 2009 se registraron 121 barcas de pesca artesanal en el Río Uruguay que emplearon aproximadamente 244 trabajadores en forma directa.

Asimismo, se registraron 40 embarcaciones con permisos para pescar en aguas del Río Negro. En este caso la actividad generó 57 puestos de trabajo directo.

Las embarcaciones registradas en laguna Merín y afluentes ascendieron a un total de 28, generando 53 puestos de trabajo directo.

Cabe destacar que si bien estos datos tienen carácter oficial, la propia DINARA reconoce que en la presentación de los mismos pueden existir errores debido a la dificultad de "llevar un control de la flota artesanal" (DINARA, 2010: 12).

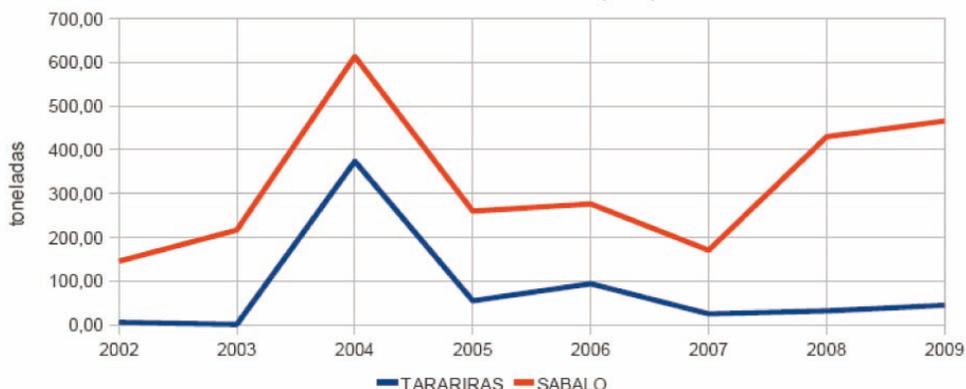
1.2.- Características generales de las embarcaciones

A continuación se detallan algunos elementos característicos de las embarcaciones que operan en la pesca artesanal de agua dulce, comparándolas con datos para el total de la flota artesanal del país.

Características de las embarcaciones artesanales.				
Fuente: Elaboración propia en base a datos de DINARA, 2010				
Zonas	N° de embarcaciones	TRB promedio	HP promedio	Tripulación promedio
Río Uruguay (a,b,c)	121	0,74	2,2	2,1
Río Negro (f,g,h,i)	40	1,305	2,2	1,445
Laguna Merín (j)	28	1,74	5,18	1,89
Todo el país	498	2,25	13,95	2,25

Evolución de los desembarques de tarariras y sábalo

Fuente: DINARA Estadísticas pesqueras



Tal como se observa en la comparación de los datos, la pesca artesanal de agua dulce se realiza en embarcaciones de menores proporciones y capacidad de pesca que el promedio para el total de la flota artesanal del país. Esto puede confirmarse tanto en el TRB (Toneladas de Registro Bruto) promedio, como en la potencia promedio de motor medida en HP (caballos de fuerza). Asimismo, se observa que al ser embarcaciones de menor proporción, el promedio de tripulantes también es menor.

Gran parte de estas características se explican por las condiciones naturales en que se desarrolla la actividad. No es lo mismo la pesquería en aguas oceánicas o del Río de la Plata donde las inclemencias del tiempo requieren de mejores equipamientos, que en aguas fluviales, donde la actividad requiere de menores condiciones para desarrollarse de forma normal.

Asimismo, los bajos registros en la capacidad de motores se debe a que dicha tecnología no está incorporada a algunas embarcaciones. Si bien gran parte de la flota artesanal que opera en agua dulce cuenta con este equipamiento existen embarcaciones que se mantienen operando a remo.

1.3.- Capturas de la flota artesanal de agua dulce

Las especies objetivo de la pesca artesanal de agua dulce son sábalo, tararira, bagre, patí, dorado, surubí, entre otras. Dichas especies varían en algunos casos según las zonas antes discriminadas. La desagregación de la información disponible permite presentar la evolución de las capturas desembarcadas de tararira y sábalo, principales especies objeto de captura de la pesca artesanal de agua dulce. En el caso del sábalo debe realizarse la salvedad, que sus capturas pueden darse en aguas del Río de la Plata, por lo que no necesariamente las capturas totales de esta especie corresponden a las zonas del Río Uruguay y afluentes.

El gráfico precedente permite visualizar la evolución de capturas de estas dos especies en base a información de DINARA.

Nuevamente, gran parte de esta información se encuentra subestimada. Ello queda claro cuando se compara los volúmenes de desembarques con los volúmenes exportados año a año. El siguiente cuadro muestra la diferencia entre dichos volúmenes.

Volumen exportado de sábalo y desembarques registrados por año en toneladas.

Fuente: DINARA, estadísticas pesqueras

	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009
Desembarques	145,76	216,78	613,54	260,22	276,58	170,49	430	466
Exportación	69,10	284,23	304,48	543,56	1236	1826	4332	4241

Volumen exportado de tararira y desembarques registrados por año en toneladas.

Fuente: DINARA, estadísticas pesqueras

	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009
Desembarques	6,28	1,25	374,30	55,21	94,22	25,63	32	45
Exportación	0	0	7,66	1,46	0	33,6	81,8	57

En ambos cuadros se muestra, con excepción de algunos años, como el volumen de exportación supera ampliamente los volúmenes de desembarques registrados. Asimismo, cabe destacar que en el caso de estas especies, la totalidad de desembarques posibles pertenece a la flota artesanal, puesto que no existen permisos de pesca industrial para la captura de estas especies. Por otro lado, debe tenerse en cuenta, que a diferencia de otras especies no se registraron importaciones de estos peces que puedan elevar los volúmenes de procesamiento y exportación de la industria local. Por último, cabe destacar que el volumen de exportación, aún de pescado entero sin ningún tipo de proceso siempre debería ser menor que los volúmenes de desembarques, puesto que el pescado pierde peso a medida que pasa el tiempo.

En tal sentido, se observa según los datos expresados en los cuadros como el volumen de exportación de sábalo llega a ser 10 veces mayor que los registros de desembarques en el año 2008, y como las exportaciones de tararira superan 2 veces y media en el mismo año a las capturas registradas.



Lancha adquirida por COPESA en el proyecto financiado por PPR de "Pesca deportiva con devolución", Salto Grande.



2 Los mercados

2.1.- El mercado interno

En el Uruguay en general el consumo de pescado es poco significativo en relación a otras carnes, fundamentalmente a las carnes rojas. Según estimaciones de DINARA (2010) en función de la Encuesta Nacional de Gastos e Ingresos de los Hogares (ENGIH) del Instituto Nacional de Estadísticas (INE), el consumo per cápita de pescado es de 6,74 kg para el total del país. A su vez, esta cifra disminuye si se toman exclusivamente los hogares del interior del país donde el consumo per cápita es de 4,77 kg. En el caso de los hogares montevideanos el consumo per cápita asciende a 9,64 kg.

Otras estimaciones arrojan resultados similares, aunque ubican el consumo interno de pescado en 10,4 kg para la ciudad de Montevideo (Mazza Perez, 2007). A su vez, estas últimas estimaciones muestran un incremento en el consumo de pescado desde 1986 a 2006 de 7,59 kg per cápita a 10,47 kg.

De todas formas, las distintas fuentes consultadas concuerdan en que el peso decisivo de la producción pesquera se orienta hacia mercados internacionales. Asimismo, se observa que las principales especies consumidas en el mercado local corresponden a especies de agua salada. Ello concuerda con los principales destinos de las ventas de las cooperativas con los que se ha trabajado. Tanto acopiadores locales que luego revenden el pescado a plantas procesadoras, como las mismas plantas que en algunos casos se presentan como compradoras directas, se ubican como los principales mercados de las cooperativas en términos de volumen. Las ventas al mercado interno tienen significación en términos de relación volumen/precio, incluso porque permiten el desarrollo de mayor valor agregado mediante filete, HG¹ y empanados. Sin embargo, una dificultad evidenciada en la actividad de las cooperativas se da en la colocación de amplios volúmenes en el mercado interno.

2.2.- El mercado externo

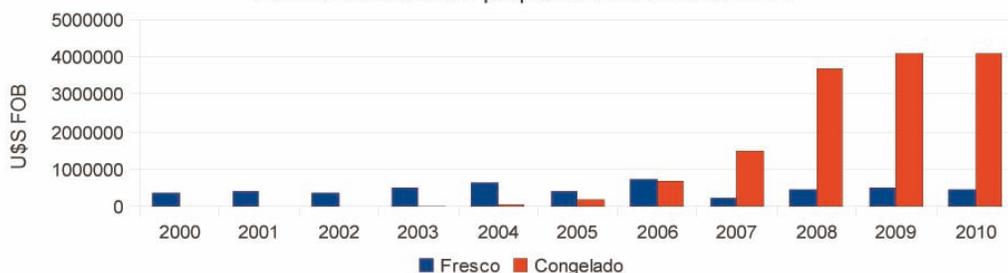
La exportación de especies de agua dulce ha mantenido un crecimiento constante en los últimos diez años tanto en volumen como en valor. Los productos exportados a partir de peces de agua dulce son pescados enteros tanto congelados como refrigerados con escaso nivel de procesamiento. Los principales procesos que suponen estos productos son esvicerado y en muy pocos casos HG. Otro dato significativo es que no existe exportación de peces de agua dulce bajo proceso de fileteado o en postas, ni como preparado o empanados, como sí sucede con otros peces de agua salada.

1 Pescado sin cabeza y sin víceras

A continuación se grafica la evolución de las exportaciones en volumen y valor tomando como dato las exportaciones de boga, sábalo, tararira, dorado, surubí, y patí.

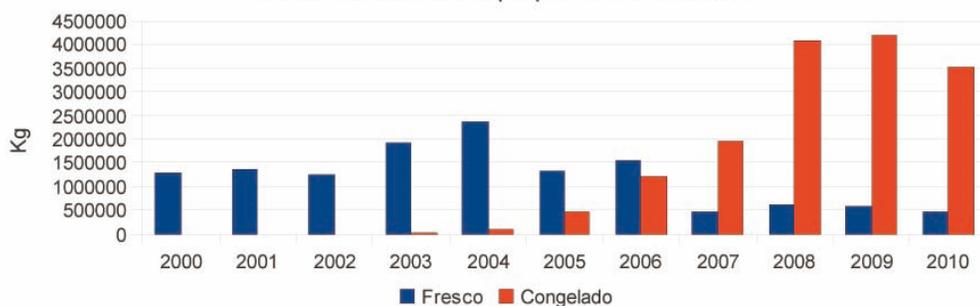
Exportación de peces de agua dulce en valor según producto

Fuente: Elaboración propia con datos de la DNA



Exportaciones en volumen según producto

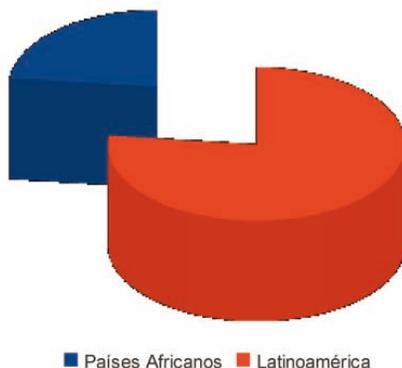
Fuente: Elaboración propia en base a DNA



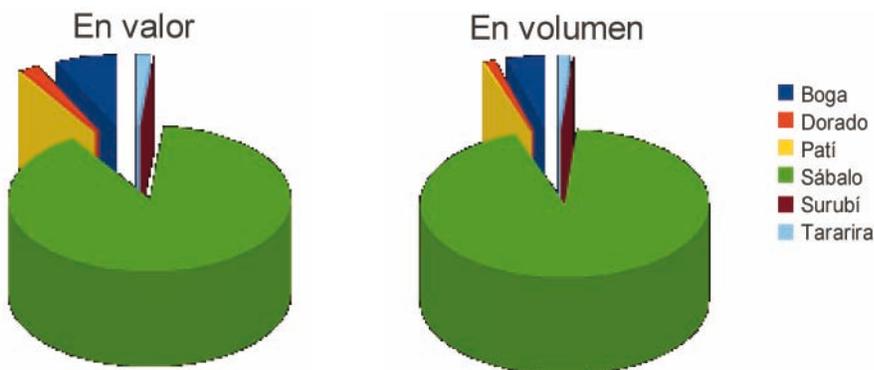
A partir de 2003, comienza a exportarse pescado entero congelado. Es a partir de 2007 donde este tipo de producto supera tanto en volumen como en valor a las exportaciones de pescado entero refrigerado. En terminos de precio promedio de exportación por kilo, puede advertirse un mayor precio en el producto congelado que en el refrigerado. Ello de alguna manera puede explicar la tendencia de la industria a exportar mayores cantidades de pescado congelado.

En los años estudiados, la exportación de peces de agua dulce refrigerados tuvo como mercado exclusivo Brasil, mientras que la exportación del producto congelado ha variado en mercados concentrándose fundamentalmente en los mercados africanos y latinoamericanos. Entre estos mercados destacan Brasil, Colombia y Nigeria como principales destinos de las exportaciones. A pesar de que existen variaciones según los años, la distribución de los mercados se mantiene. A continuación se grafica dicha distribución donde se observa una preponderancia del mercado latinoamericano compuesto por Brasil (48,3%) y Colombia (28,6%) y una participación menor del mercado africano compuesto por Nigeria (23%) y Camerún (0,1%).

Exportaciones de peces de agua dulce congelados según mercado en valor
Fuente: Elaboración propia en base a datos de la DNA



Tal como se observa, tanto en la exportación de pescado refrigerado como congelado el principal mercado es el brasilero. Incluso algunas de las especies incluidas se exportan únicamente a este país como la Tararira y la Boga. A continuación se muestra la participación de las especies en volumen y valor en las exportaciones de 2009 según datos de la DNA.



Tal como se observa la principal especie comercializada de agua dulce de Uruguay es el sábalo. Ello también sucede en los peces de agua dulce que se exportan refrigerados.

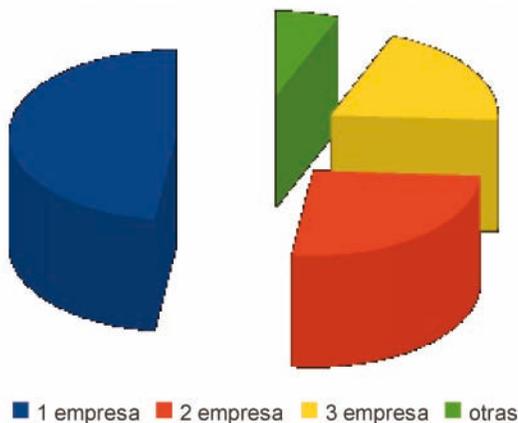
2.3.- Las empresas exportadoras

La exportación de peces de agua dulce recayó fundamentalmente en tres firmas. Estas tres empresas concentraron más del 90% del valor exportado de pescado congelado tanto en el 2009 como en el 2010. Dichas empresas cuentan con plantas procesadoras con capacidad de congelado y son compradoras de las capturas de la pesca artesanal ya sea directamente o a partir de intermediarios. Dos de estas firmas se ubican en Montevideo. Aunque la principal exportadora de peces de agua dulce congelados se ubica en Salto. Entre las empresas ubicadas dentro del rubro “otros”, que en ningún caso superan el 10% del valor de las exportaciones, se registraron en 2009 seis empresas, mientras que en 2010 se registraron cuatro.

A continuación se grafica la participación de las principales empresas en las exportaciones de peces de agua dulce.

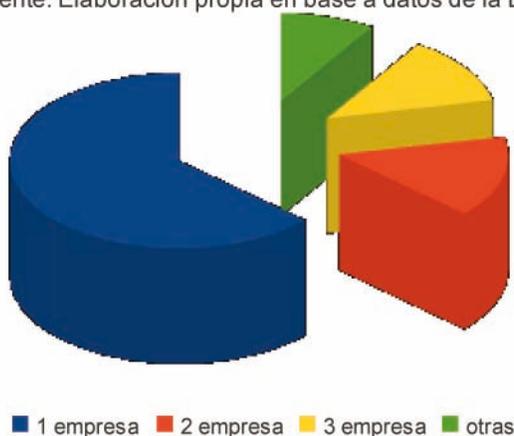
Exportaciones de peces de agua dulce.
Año 2009

Fuente: Elaboración Propia en base a datos de la DNA



Exportaciones de peces de agua dulce.
Año 2010

Fuente: Elaboración propia en base a datos de la DNA



En función de estos datos puede verse como el mercado exterior está altamente concentrado en pocas empresas.



Cámara con fábrica de hielo en escamas que permite a los pescadores llevar hielo a los campamentos y asegurar la conservación del pescado.



Filetes envasados por COOPES, La Charqueada, Treinta y Tres.



3

Características de las pesquerías de agua dulce

1) La movilidad

La pesca artesanal de agua dulce presenta algunas características particulares que es necesario tener en cuenta. En primer lugar es necesario considerar el carácter cíclico de las capturas marcadas por los ciclos naturales de las especies objetivo de captura. Ello hace que existan períodos de alta captura conocidos como “zafras” cuya duración es acotada a un momento del año y períodos donde las capturas merman. Asimismo existen distintas zonas de pesca durante el año. Ello hace que muchas veces los pescadores deban movilizarse a distintos puntos de pesca, permaneciendo incluso acampados en lugares distantes de los poblados. Esto sucede tanto en el Río Uruguay como en el Río Negro y la Laguna Merín con sus afluentes.

En el caso del Río Negro, donde se ha podido seguir más de cerca la dinámica de la pesquería, se ha constatado que muchos pescadores de San Gregorio de Polanco se movilizan río arriba llegando a puntos de pesca que distan de dicha ciudad en 60km o más.

II) La figura del “intermediario”

El abastecimiento de productos alimenticios así como de hielo y combustible se vuelve una necesidad para el desarrollo de la actividad. Este suministro corre la mayor de las veces por parte de los compradores de las capturas conocidos como “intermediarios”. Estos costos se descuentan luego de la entrega de pescado a los mismos intermediarios. En este sentido, los intermediarios juegan un papel central para el desarrollo de la actividad generando niveles de dependencia para los pescadores.

Pero no es sólo en el abastecimiento a los pescadores que permanecen fuera de los poblados durante tiempos considerables, donde esta figura consigue generar niveles de dependencia de los pescadores. En muchos casos su figura es crucial para la reposición de artes de pesca, inversión en reparación de las chalanas y/o motores, etc. El escaso acceso a crédito que tienen los pescadores por la propia condición de la actividad signada en la mayoría de los casos por la informalidad, hace que el intermediario ocupe la figura de otorgante de crédito, que luego se descuenta en la compra de pescado.

III) La incertidumbre en los precios de venta

Otra característica singular de la pesquería de agua dulce es la variación de precios que se da entre distintas zonas y épocas del año. Si bien no se conocen con certeza las causas de estas variaciones es de suponer que las mismas están signadas por:

- la distancia respecto a los lugares finales de acopio o procesamiento,
- la variación de los precios internacionales,
- la demanda internacional -fundamentalmente de Brasil- respecto

- a peces de agua dulce uruguay,
- el stock disponible de las principales empresas exportadoras.

Es de destacar que esta variación en los precios es realmente incierta y se presenta como una variable que no ha podido ser controlada por los emprendimientos cooperativos, presentándose como un problema central para los mismos.

IV) Los niveles de informalidad

La informalidad de la actividad se presenta como una característica en varios puntos de la cadena. En la fase de captura si bien se ha propuesto desde la DINARA un monotributo como forma de aporte a la seguridad social, e incluso se ha intentado fomentar el mismo a partir del descuento en IVA del combustible, son muy pocos los pescadores artesanales en todo el país que han accedido a esta forma de tributación. Por otro lado se observa como existe una dificultad en el control de la actividad por parte de los organismos competentes. Esto queda claro tal como se observó anteriormente en los registros de desembarques.

En la fase de acopio también se observa la informalidad de la actividad. No existe -o al menos no hemos conseguido acceder- un registro claro de los acopiadores. Los pescadores artesanales de distintas localidades han manifestado incluso que varios de los acopiadores locales carecen de permisos para el desarrollo de esta actividad e incluso acopian pescado en condiciones que no están permitidas.

A todo ello, se suma desde la visión de los pescadores artesanales la denuncia de maniobras de contrabando de pescado hacia Brasil e incluso desde Argentina a Uruguay aprovechando la frontera fluvial.

Más allá de la visualización de esta informalidad se hace necesario estudiar como opera la misma en tanto característica del sector y cuales son las condiciones que impone en tanto factor característico del sector.

V) La zafalidad en la actividad

Otro aspecto que debe tenerse en cuenta respecto al carácter informal de la actividad es su estacionalidad. Muchos pescadores artesanales realizan la actividad en momentos de zafra únicamente. Ello permite combinar dentro de su estrategia de generación de ingresos, la pesca con otras actividades, fundamentalmente empleos agrícolas. De esta forma aprovechan las “zafas” en las distintas actividades laborales de las zonas donde habitan. Ello hace que en muchos casos, no exista una permanencia anual en la actividad. Tal como se destaca en la bibliografía consultada este aspecto ha sido decisivo en el fracaso de algunas experiencias asociativas anteriores puesto que la permanencia en la actividad oscila según la época del año. Si bien este no es el caso de todos los pescadores ni de todas las zonas, el fenómeno se encuentra presente en distintas localidades conformando una característica a tener en cuenta en el análisis de la pesquería de agua dulce.



Pescadores de COPESNUBE junto a sus embarcaciones en la costa del río Uruguay, Nuevo Berlín, Río Negro.



4 Recorrido histórico por los procesos asociativos de pescadores de agua dulce

Las experiencias e intentos de generar emprendimientos asociativos en la pesca artesanal de agua dulce tienen una larga historia en nuestro país. Desde fines de la década del sesenta en adelante se han llevado a cabo distintos proyectos asociativos bajo la forma de cooperativas con distintas características. A su vez, es necesario evaluar los distintos momentos históricos en que se han desarrollado estos emprendimientos a fin de reconstruir un balance sobre los mismos. Para ello tomamos tres momentos históricos diferenciales en los que se ha impulsado el desarrollo de cooperativas. Primeramente un período en la década del setenta. En segundo lugar intentos realizados desde la década del ochenta a los noventa. Finalmente los intentos que han conformado las cooperativas que actualmente integran la Federativa de Cooperativas de Pescadores Artesanales de Agua dulce del Uruguay (FEPAADU). Para las dos primeras etapas nos basamos en trabajos elaborados por el Centro Cooperativista Uruguayo (CCU) debido a la relevancia de esta institución en estos procesos².

2 Para un estudio más detallado de estas etapas ver Bértola, Luis, et al (1996): "Pesca, sin sabores y esperanzas: síntesis de las acciones del CCU en el área de la pesca artesanal en los últimos 25 años". Ediciones del Centro Cooperativista Uruguayo. Montevideo.

4.1.- Los primeros intentos

Los primeros intentos asociativos mediante la conformación de cooperativas en las pesquerías artesanales datan de la década del sesenta. Para la pesquería de agua dulce, el primer emprendimiento de este tipo se conforma en La Charqueada en 1971 mediante un proyecto que contó con el apoyo de FAO. Posteriormente, en 1974 se conforma una cooperativa de pescadores artesanales en la zona de Paso de los Toros. Los objetivos centrales de estos emprendimientos eran los siguientes:

- Generar mayor valor agregado mediante nuevas tecnologías de procesamiento.
- Aumentar el volumen de captura mediante incorporación de nuevas herramientas.

Ambos proyectos mencionados encuentran una serie de dificultades para el funcionamiento. En ambos casos la problemática común fue identificada en los siguientes factores:

- Falta de demanda por parte del mercado interno y dificultades para realizar exportaciones.
- Dificultades de gestión del emprendimiento.
- Dificultades en la organización del trabajo.

A ello se suma como factor externo el auge de la pesca industrial que entre mediados del setenta y principio de los ochentas tuvo su apogeo. Ello de alguna manera incidió en la oferta local, tendiendo a disminuir los precios así como a centrar las políticas de Estado en este sector y no en la pesca artesanal.

4.2.- Las cooperativas de pescadores a fines de los ochenta

La crisis en que incurrió la pesca industrial en la década del ochenta, así

como la exigencia de este tipo de pesquería sobre los recursos a nivel mundial configuraron un escenario favorable para volver a valorizar la pesca artesanal. Es así que a partir del ochenta se reconfiguran distintas líneas de financiación de organismos e instituciones internacionales (FAO entre ellas) para el desarrollo y promoción de este tipo de pesquerías. En este período se destaca el surgimiento de otras cooperativas de agua dulce en distintos puntos del país y con distintas características. Es así que surgen emprendimientos asociativos en Fray Bentos de ciclo completo (captura, procesamiento y comercialización) y en otras localidades como La Charqueada, San Gregorio de Polanco y Belén. En este período cobra relevancia el apoyo por parte de las Intendencias departamentales que jugaron un papel decisivo en el apoyo y surgimiento de estos grupos, poniendo en muchos casos técnicos a disposición así como infraestructura. Asimismo otra característica de esta etapa fueron los proyectos de ciclo completo y diversificación productiva con proyectos que llegaron a realizar experiencias con manejo de residuos pesqueros para la producción de harina e incluso el procesamiento de especies marinas para ser vendidas en el mercado interno. Gran parte de estos emprendimientos fue cogestionado entre las cooperativas y las intendencias. Sin embargo el resultado de los mismos también tuvo sus vaivenes e intensidades. Entre las principales problemáticas evidenciadas destacan:

- Problemas en relación a los volúmenes de capturas y la oscilación de los mismos.
- Problemas de colocación de la producción en el mercado interno debido a la escasa demanda y problemas para mantener mercados externos debido a las variaciones en las volúmenes de captura.
- Cambios de administración en las Intendencias que llevaron en algunos casos a distintos tipo de vínculos y apoyo de las administraciones hacia las cooperativas.

- Problemas de gestión y dependencia respecto a las administraciones departamentales.

4.3.- Las Cooperativas de pescadores de agua dulce más recientes

A partir del Proyecto Producción Responsable se impulsa la formación de varias cooperativas de pescadores de agua dulce. Lo novedoso de este nuevo impulso es la incorporación de la dimensión ambiental como fundamento de este apoyo. Se entendió que la conformación de emprendimientos asociativos con adecuada tecnología para el desarrollo de las pesquerías permitiría reducir y mitigar el impacto de esta actividad sobre el ecosistema. Mediante la incorporación de hielo en escama se mejoraría la conservación de pescado permitiendo mejorar la calidad de este alimento. A su vez, la posibilidad de contar con infraestructura para almacenar y procesar permitiría el procesamiento de especies con escaso o nulo valor comercial que al momento eran descartadas, así como contar con un lugar donde pudiese realizarse el proceso de esvicerado evitando vertir estos desperdicios en las riveras de los ríos y arroyos³.

Las acciones de PPR fueron dirigidas al apoyo y conformación de grupos asociativos entre los pescadores de las distintas zonas, así como al aporte de fábricas de hielo en escamas y en algunos casos de cámaras de acopio.

A partir de las cooperativas y con el acompañamiento de la FCPU culminó en 2009 el proceso de fundación de la Federativa de Pescadores

3 Ideas extraídas de: Valdez, Edy (2008), "Objetivos del Proyecto Producción Responsable con financiamiento de productoras de hielo para los pescadores artesanales" presentación en el encuentro de pescadores beneficiarios de Producción Responsable el 17 de diciembre de 2008, Salto. Acceso: www.mgap.gub.uy/presponsable/

Artesanales de Agua Dulce del Uruguay (FEPAADU). La FEPAADU surge como organización de segundo grado con el cometido de fortalecer la interrelación de las cooperativas beneficiarias de los proyectos de PPR. El cometido original de la Federativa expresaba la posibilidad de realizar experiencias en conjunto de comercialización así como de defensa y promoción de la actividad cooperativa y de cuestiones relacionadas a la actividad de las cooperativas.

La experiencia de la FEPAADU ha sido limitada, según cuentan los pescadores, y sostenida por algunas de las cooperativas que la integran. En el plano gremial los pescadores destacan la participación de la entidad en la discusión parlamentaria de la nueva Ley de Pesca y algunos reclamos conjuntos presentados a la DINARA. La experiencia de la FEPAADU desde el punto de vista comercial fue escasa limitándose a una experiencia puntual llevada adelante por algunas cooperativas en la comercialización conjunta a un importante supermercado de Ciudad de la Costa.

Por otro lado, varias de las cooperativas que integran la federativa presentan serias dificultades en el desarrollo de la actividad. La situación de las mismas difiere entre sí, siendo el denominador común la dificultad para subsistir como tales. Ante ello, se esgrimen diversas explicaciones según los actores consultados. Básicamente pueden identificarse dos cuerpos de explicaciones.

Por parte de los pescadores:

- Se esboza el problema de la comercialización como una cuestión central.
- Existen tres empresas que dominan el mercado de peces de agua dulce y con las cuales es imposible competir en la fijación de precios.
- Las cooperativas terminan absorbiendo las pérdidas producto

de no poder negociar los precios finales.

- El principal problema está en la colocación de la producción y en la fijación de precios que permitan una planificación en función de factores medianamente estables.
- En el proceso de formación de las cooperativas las políticas públicas han tenido un papel fundamental. Sin embargo la orientación de las mismas ha variado generando incertidumbre respecto a posteriores apoyos.
- Dificultades para acceder a financiamiento en condiciones adecuadas, para la adquisición de artes de pesca, embarcaciones con equipamiento apropiado, transporte, etc.

Por parte de organismos públicos (DINARA y PPR):

- Existe una capacidad instalada que está siendo sub utilizada. Se ha realizado un esfuerzo económico en dotar a las cooperativas de capital fijo que no ha redundado en los resultados esperados.
- Existe en la mayoría de las cooperativas un problema de capacidad de gestión.
- Preocupa el hecho de que la comunidad de pescadores en cada localidad no se haya apropiado de la cooperativa. Esto se evidencia en la poca cantidad de socios en relación a la población de pescadores en cada localidad.



Dos pescadores de COPEFRAY II, partiendo a recoger las redes en el río Uruguay, Las Cañas, Río Negro.



VALERIA 115

5 Reflexiones en torno al trabajo con la COPEHUM

La Cooperativa de pescadores de San Gregorio de Polanco (COPEHUM) se ubica en dicha ciudad del departamento de Tacuarembó y cuenta con alrededor de una decena de socios. La COPEHUM logró niveles de comercialización importantes y tuvo un impulso decisivo en la conformación de la Federativa de pescadores de agua dulce (FEPAADU). La producción de la cooperativa tuvo como principal producto el pescado entero refrigerado que se vendía a un acopiador de Rivera para luego exportarse a Brasil. Sin embargo también incursionó en la producción de filetes, milanesas de pescado, postas, chorizos y hamburguesas de pescado para venta en el mercado local, así como ciudades y pueblos cercanos. Durante un tiempo se logró abastecer a un supermercado de grandes dimensiones en Ciudad de la Costa de diversos productos lográndose una alta rentabilidad. La planta con que cuenta la cooperativa data de las primeras experiencias asociativas de la década del ochenta en la zona, ubicada en un predio municipal. Dicha planta tiene capacidad para almacenar 5.000 kg de pescado que se conservan mediante hielo en escama producido en la propia planta.

La forma de organización que se ha dado la cooperativa consiste en un núcleo de socios que se dedican tanto a la fase de captura como al trabajo en planta rotando tareas. Las embarcaciones permanecen como propiedad de cada pescador y la cooperativa paga a los socios por el precio de pescado entregado. Los socios por su parte tienen la obligación de remitir a la cooperativa a menos que esta habilite lo contrario. Asimismo, la cooperativa se presenta como compradora de pescado a otros pescadores que no están integrados a la misma para mantener los volúmenes necesarios. Se encarga a su vez de abastecer a los socios de los productos indispensables para el desarrollo de las pesquerías y a los demás pescadores que sin ser socios remiten a la cooperativa. Una de las tareas que se suma a dicho emprendimiento es entonces el abastecimiento de alimentos y de hielo en escamas a los pescadores que estén desarrollando su actividad en otras zonas del Río Negro.

Tareas identificadas en la gestión del emprendimiento.	
<i>Descripción de la tarea</i>	<i>Realización de la tarea</i>
Captura	Socios y no socios
Levante del pescado y abastecimiento a los distintos campamentos de pescadores	Socios
Recibimiento del pescado en planta	Socios
Administración contable	Socios
Pago a los pescadores -socios y no socios – que remiten a la planta	Socios
Procesos de producción y almacenamiento en planta	Socios
Empaque para comercializar	Socios
Limpieza del local	Socios
Distribución de la producción	Socios
Rendiciones para pago de impuestos	Socios (la mayor de las veces a partir de contratación de estudios contables)

El cuadro describe las tareas principales que necesita asegurar el emprendimiento para garantizar su eficacia.

Tal como se observa, un elemento fundamental en la gestión de la cooperativa es el contar con vehículo propio que permita la distribución de la producción, el abastecimiento de víveres y hielo a pescadores que se encuentran pescando alejados de poblados, y las tareas vinculadas al levante del pescado para llevar a planta. En tal sentido, la cooperativa invirtió en la compra de un camión que permitiera cubrir estas tareas mediante un crédito.

A partir de 2010 la cooperativa comenzó a evidenciar dificultades en su funcionamiento con períodos de escasa y nula producción debido a distintos factores. Entre los mismos pueden identificarse:

a) Problemas vinculados a la gestión

El pasaje de pescador independiente a cooperativa implica bastante más que una forma organizativa nueva. En primer lugar la cooperativa controla una parte más amplia de la cadena. Las capacidades requeridas para la gestión del emprendimiento requieren de conocimientos en manejo contable, administración, así como una clara división de tareas. Por otro lado la característica de estos emprendimientos requiere de visión a mediano y largo plazo que supere el inmediatismo. Asimismo, la cooperativa debe lidiar con la dificultad de ampliar socios y las tareas requeridas en tierra para el funcionamiento del emprendimiento lo que hace que varios socios tengan que destinar menos tiempo a la fase de captura y más tiempo a tareas administrativas y de producción en tierra. Muchas de estas actividades lograron realizarse a partir de la contratación de personal zafral para algunas tareas de fileteo por ejemplo, así como en comprar pescado a pescadores que no integraban la cooperativa. Durante algunos períodos se contó con apoyo de la Intendencia y otras

instituciones para el apoyo en la gestión del emprendimiento pero no se ha logrado que la cooperativa pueda independizarse totalmente de este tipo de apoyos. A su vez se evidenciaron problemas en la gestión contable del emprendimiento debido entre otras cosas a facilidades otorgadas por parte de la cooperativa a otros pescadores -prestamos para artes de pesca por ejemplo- que no encontraron luego retorno.

b) Endeudamiento

La cooperativa se encuentra endeudada debido al crédito solicitado para la compra del camión lo que afecta en sus costos fijos de funcionamiento. Asimismo esto restringe la posibilidad de acceder a nuevos créditos en momentos necesarios como en los inicios de zafra donde la cooperativa necesita contar con capital de giro para comprar pescado y mantener los volúmenes necesarios para cumplir con los acuerdos comerciales establecidos.

c) Dificultades en la comercialización

La actividad de comercialización es una tarea central de cualquier emprendimiento que se plantea el ciclo completo. Los integrantes de la cooperativa empezaron esta actividad con escaso conocimiento de la misma puesto que antes de iniciar la cooperativa cada uno se dedicaba a la captura vendiendo sus desembarques a acopiadores locales. La comercialización implica una tarea que insume gran parte del trabajo vertido en el emprendimiento. En este sentido los encargados de dicha tarea deberían estar centrados en esta actividad y no en la fase de captura. Ello implica disminuir el trabajo en la fase de captura. Durante algún tiempo los cooperativistas lograron ello abasteciéndose de pescado de barcas que no estaban asociadas a la COPEHUM, sin embargo la competencia con otros acopiadores de la zona llevó a que esta estrategia no aportara los volúmenes esperados.

Por otro lado, al igual que en las experiencias de los setenta y ochenta, se observan dificultades en la colocación de stock en el mercado interno. Tal como se desarrolló anteriormente el mercado interno de peces de agua dulce es pequeño. Ante esta situación se plantea la problemática del sobre-stock. Si bien la planta permite la posibilidad de acopiar grandes volúmenes, la conservación de los mismos mediante hielo se limita a lo sumo a quince días. Ello obliga a tener canales de comercialización constantes. La posibilidad de venta de grandes cantidades se vuelve más urgente y necesaria que la colocación del producto a buenos precios. La COPEHUM llegó a gestionar permisos para realizar exportaciones pero aún no se cuenta con una resolución que lo habilite. De todas formas las exigencias para ello implican contar con volúmenes estables. En caso de concretarse la posibilidad de exportar no hubiese sido un impedimento en medida que la Federativa en su conjunto pudiese remitir a la planta de San Gregorio para cubrir el stock necesario. De todas maneras de efectivizarse este escenario debería trabajarse sobre la organización y las formas de integración de las cooperativas para resolver en forma eficiente la gestión.

d) La imposibilidad de fijar precios

La actividad de la cooperativa implica acciones de compra y venta. La necesidad de aumentar volúmenes de acopio lleva a que la cooperativa tienda a elevar los precios o los beneficios en la compra de pescado para conseguir más abastecedores, logrando que pescadores que antes remitían a acopiadores locales pasen a remitir a la cooperativa. Sin embargo no se ha logrado conseguir un control sobre el precio de venta final debido en gran parte a la estructura concentrada del sector. Ello en ciertos momentos hace que los márgenes de venta finales sean inferiores a los esperados e incluso que la cooperativa deba hacer frente y absorber resultados negativos.

A lo largo de la cadena (captura, acopio, procesamiento, comercialización) se observa una tendencia a la concentración de unidades productivas. Se cuenta con varias unidades de pesca, un número menor de acopiadores e intermediarios y un escaso número de compradores finales que exportan el producto. A su vez, los principales exportadores cuentan con tecnología de congelado, que permite acopiar grandes volúmenes sin peligro de que se echen a perder durante varios meses. Esta situación configura el siguiente escenario:

I) Gran capacidad de fijar precios y condiciones de intercambio por parte de las grandes firmas exportadoras con consecuencias en toda la cadena (pescadores, acopiadores).

II) Un escaso mercado interno que pueda ser una alternativa real para la colocación de estos productos.

III) La fluctuación de precios debido a los precios internacionales y conveniencia de las grandes empresas.

e) La informalidad del sector

En la organización de la actividad se observan altos niveles de informalidad tal como fueron descritos anteriormente. Tanto en la fase de captura como en el acopio y la comercialización local. El control de las tecnologías de conservación del producto es escaso. En muchas localidades, a pesar de la introducción del hielo en escama mediante las cooperativas de pescadores, los pescadores locales siguen abasteciéndose de hielo en botellas plástico para conservar las capturas debido a los menores costos.

Asimismo la cooperativa debe competir con otros emprendimientos de similar escala no regularizados. Los costos de estos últimos, tanto en tributación como en aportes a la seguridad social son nulos, por lo que sus márgenes son mayores a los de un emprendimiento formalizado como las cooperativas.

La informalidad característica del sector también impacta negativamente en la posibilidad de ampliar socios. Aumentar socios implica aumentar costos fijos y responsabilidad de la cooperativa frente a ellos.



Pescador de COPEHUM recogiendo tarariras en el lago del Rincón del Bonete, San Gregorio de Polanco, Tacuarembó.



6 Conclusiones

A partir de la experiencia de trabajo con la COPEHUM y de la situación crítica que atraviesan los emprendimientos asociativos en el sector pesquero artesanal de agua dulce se hace necesario profundizar el análisis para comprender las causas de esta situación y las acciones necesarias para garantizar su normal desenvolvimiento y viabilidad.

En primer lugar es necesario destacar las ventajas de los emprendimientos asociativos mediante el transcurso de los mismos. En este sentido entendemos necesario destacar que los emprendimientos asociativos han conseguido por momentos:

- elevar los precios que se le paga a los pescadores por las capturas,
- promover el uso de tecnologías de conservación adecuadas,
- procesar especies que antes eran de descarte,
- impactar positivamente en la economía local, mejorando la calidad de vida de los socios y sus familias.

Entendemos que existen características estructurales en la conformación y dinámica del sector que se presentan como obstáculos para el desarrollo de la actividad cooperativa. En este

sentido vemos necesarias una serie de medidas que trasciendan a las acciones estrictamente vinculadas al trabajo particular de las cooperativas.

En primer lugar se hace necesario reglamentar y fiscalizar algunos puntos claves de la cadena como las fase de acopio para limitar los fenómenos de competencia desleal. Por otro lado es necesario apoyar y vincular a los emprendimientos con alternativas de mercado que permitan superar la estructura concentrada del sector en pocas empresas. La dificultad de ello radica en muchos casos en la variabilidad del stock producto de la sazonalidad de la actividad según zonas. Sin embargo puede estudiarse cómo hacer frente a esta dificultad mediante el abastecimiento conjunto de distintos emprendimientos en distintas épocas. En todos los casos, se hace necesario un compromiso y apoyo de las instituciones estatales en lo que parece ser uno de los grandes puntos débiles de las cooperativas: la comercialización.

Por último, pero no menos importante, se hace necesario instrumentar mecanismos de articulación entre las comunidades de pescadores y las cooperativas en el entendido que gran parte de las actividades de estos emprendimientos tienen como cometido el beneficio de las comunidades locales.

El carácter informal y cíclico de la actividad descrito anteriormente se presenta como un problema base para la gestación de emprendimientos asociativos con visión empresarial de mediano y largo plazo. Para garantizar una correcta gestión se hace necesario la vinculación de instituciones locales a los emprendimientos como las intendencias o los municipios. Esto parece quedar demostrado por las experiencias anteriores. Las mismas han parecido lograr niveles de estabilidad cuando este tipo de presencia y apoyo estaba garantizado. El principal

problema de ello es cuando se producen cambios en la orientación de las políticas y apoyos a los emprendimientos asociativos. Deberían de poder instrumentarse mecanismos de articulación y contralor que involucren como actores fundamentales a los grupos cooperativizados, las comunidades de pescadores y las instituciones locales. Estos tres actores se vuelven fundamentales para el desarrollo de emprendimientos cuyo eje esté en el mejoramiento de las pesquerías a nivel local en sus distintas dimensiones: ambiental, social, económica.



Pescadores de COPEVISA descargando la cosecha del día en el muelle de Villa Soriano.



Bibliografía.

- ◆ Bértola, Luis; Bermudez, Laura; Camou, María (1996): "Pesca, sinsabores y esperanzas: Síntesis de las acciones del CCU en el área de pesca artesanal en los últimos 25 años". Ediciones del Centro Cooperativista Uruguayo. Montevideo.
- ◆ Mazza Pérez, Carlos Alberto (2007): "Análisis del mercado interno. Consumo de productos pesqueros en el departamento de Montevideo". INFOPECA. Disponible en http://www.infopesca.org/sitio_externo/TCP_RLA_3111Website/papers/UruguayMONOGRAFIA%20agosto%202007%20final_565.pdf
- ◆ Puig, Pablo; Grunwaldt, Patricia; Gonzalez, Silvia (2010): "Pesquería artesanal de corvina en Uruguay" En Revista Frente Marítimo volumen 21, mayo de 2010. Montevideo.
- ◆ URUGUAY. Dirección Nacional de Recursos Acuáticos (2008): Boletín Estadístico Pesquero 2002-2007. Montevideo. MGAP DINARA.
- ◆ URUGUAY. Dirección Nacional de Recursos Acuáticos (2009): Boletín Estadístico Pesquero 2008. Montevideo. MGAP DINARA.
- ◆ URUGUAY. Dirección Nacional de Recursos Acuáticos (2010): Boletín Estadístico Pesquero 2009. Montevideo, MGAP DINARA.
- ◆ Valdez, Edy (2008): "Objetivos del Proyecto Producción Responsable con financiamiento de productoras de hielo para los pescadores artesanales" presentación en el encuentro de pescadores beneficiarios de Producción Responsable el 17 de diciembre de 2008, Salto. Acceso: www.mgap.gub.uy/presponsable/



La pesca artesanal ocupa en Uruguay a un importante número de pescadores con sus familias, en forma permanente. En épocas de crisis económica su número aumenta en forma importante ya que el río ofrece un sustento seguro. Según DINARA hay registradas 498 embarcaciones en todo el país, pero posiblemente el número total sea muy superior.

El presente trabajo resume las acciones desarrolladas desde la Federación de Cooperativas de Producción del Uruguay en el marco del acuerdo firmado con el Proyecto Producción Responsable (DGDR-MGAP) para apoyar a las cooperativas de pescadores de agua dulce en manejo del recurso pesquero, organización y capacitación.

